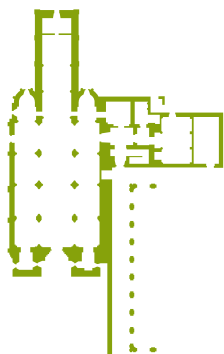


1.

## MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE POMBEIRO



Lugar do Mosteiro  
Pombeiro de Ribavizela  
Felgueiras



41° 22' 58.091" N  
8° 13' 32.597" O



+351 918 116 488



Domingo  
8h y 10h45



Santa María la Mayor  
5 Agosto



Monumento Nacional  
1910



P. 25



P. 25



Sí

La visita al Monasterio de Santa María de Pombeiro deberá comenzar en un lugar con vistas al valle para que pueda apreciar correctamente la ubicación de uno de los más importantes monasterios benedictinos de la región de Entre-Douro-e-Minho, tanto en riqueza como en programa constructivo. La elección del lugar para su construcción nos muestra, aún hoy en día, como las comunidades monásticas buscaban construir en las mejores tierras agrícolas y en las zonas bajas donde había mucha agua. La más antigua referencia documental sobre Pombeiro data de 1099, registrando la existencia de un monasterio. Sin embargo, para conocer la historia de esta casa monástica es más revelador un documento del 10 de febrero de 1102. Éste nos indica que el Monasterio fue fundado por don Gomes Echiegues (1024-1102) y su mujer Gontroda. El 1 de agosto de 1112, doña Teresa de León (1080-1130), madre de don Afonso Henriques (r. 1143-1185), primer rey de Portugal, concede la carta de acotamiento al Monasterio, convirtiéndolo así en un territorio privilegiado con la justicia en manos del abad. La construcción de la Iglesia tal como se presenta hoy en día - a pesar de muy reformada en los siglos XVII

y XVIII - corresponde a una obra de la época románica, probablemente iniciada en el último cuarto del siglo XII pero sólo terminada en las primeras décadas del siglo XIII. Esto es lo que parece indicar el rosetón de la fachada occidental, la escultura y el alzado de la portada principal. Se añadieron dos torres a la fachada occidental que ya estarían construidas en 1629. Esta modificación podría haber estado relacionada con la ruina del nártex, construcción destinada al espacio funerario, donde figuraban las armas de la antigua nobleza de Portugal. La ubicación exacta de este famoso nártex es un tema que sigue abierto, sobre todo si se considera que las excavaciones arqueológicas (1993-2006) parecen mostrar señales de su existencia. La construcción de las torres, entre finales del siglo XVI y el primer cuarto del siglo XVII, llevó a la reforma de la fachada, con el fin de dar más luz al templo y de permitir la construcción del amplio coro alto y de su respectivo órgano.

De 1719 a 1722 el muro acoplado entre las dos torres y el respectivo rosetón, insertado en un marco de una gran ventana al estilo del de la catedral de Oporto, fue desplazado hacia delante, quedando alineados con las torres, estructurándose así una nueva fachada, con nichos para las imágenes de la Virgen patrona de la Iglesia, San Benito y Santa Escolástica, fundadores de la Orden Benedictina.

En lo que se refiere a la cabecera de la Iglesia, la documentación asegura que la capilla mayor fue totalmente reconstruida en 1770. Su planta original era semicircular, tal como los absidiolos presentes aún hoy en día.

La Iglesia está formada por tres naves de tres tramos, cubiertas por arcos diafragma y madera. El transepto destaca sólo por su altura, distinguiéndose su volumetría en el exterior.

La portada principal es un ejemplo notable de escultura románica. Los capiteles, de inspiración vegetal y de magnífica ejecución, nos indican manos muy hábiles





en el dominio de la escultura de granito y representan lo que de mejor se esculpió en esa región, presentando similitudes en las Iglesias de Unhão (Felgueiras) (p. 42) y de Ferreira (Paços de Ferreira) (p. 66). Sobre los estribos, formados por palmetas simplificadas, descansan seis arquivoltas,

tres de ellas con molduras protogóticas. Hay dovelas con animales afrontados como las de la catedral de Braga. Otras presentan palmetas y cabezas de animales con cintas que salen de sus bocas, idénticas a un ejemplar de la Iglesia de Veade (Celorico de Basto) (p. 240) y otras, aún, de perfecto relieve, presentan una decoración floral, bien saliente.

En la fachada se conserva el primitivo rosetón, muy amplio y protogótico, con estructura idéntica a la de la Iglesia del Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90). Las fachadas laterales siguen los esquemas de la Época Moderna, o sea, muestran soluciones escenográficas típicas de los esquemas de arquitectura y decoración rococós.

A la entrada de la Iglesia, en la zona protegida por el coro alto, se encuentran dos sarcófagos blasonados cubiertos de estatuas yacentes, que podrían ser de finales del siglo XIII o comienzos del siglo siguiente.





## LA PINTURA MURAL

En Pombeiro se conservan dos series de pinturas murales: una en el absidiolo del lado do Evangelio y otra en el lado de la Epístola. En el arco de la portada sur también hay restos de pintura mural, compuestos por una barra decorativa.

A pesar de que datan de los principios de los años treinta del siglo XVI, estas pinturas revelan aún soluciones propias del tardogótico, aunque muestren, al mismo tiempo, la aceptación de nuevas formas de inspiración renacentista.

El mal estado de la pintura del absidiolo del lado del Evangelio, impide una apreciación estilística adecuada. Sin embargo, por lo que queda del programa el tema podrá referirse a una escena que alude a la *vida de San Blas*, ya que, según la leyenda, el santo fue encontrado por cazadores que vivían en la selva con animales salvajes, como osos, leones y tigres que fueron domesticados.

La representación de cabezas de cerdos debe hacer referencia a uno de los milagros atribuidos a San Blas. Según la leyenda que narra la vida de este santo, un lobo le robó a una mujer pobre un cerdo, animal que era su única riqueza, siendo obligado por San Blas a devolver la presa. Como voto de agradecimiento, la mujer le llevó la cabeza y los pies del cerdo asados a la cárcel donde estaba San Blas, santo al que se rendía culto desde la Edad Media, por ser un santo curador y taumaturgo.

Otra opinión considera la existencia de una representación de carácter histórico, inspirada en el ciclo del Antiguo Testamento y referente al *sacrificio de Noé* tras el diluvio. El conjunto de animales exóticos que está a su derecha, está acompañado, a la izquierda, por un grupo de figuras humanas arrodilladas y que sostienen velas.

La pintura del absidiolo del lado de la Epístola está en mejor estado de conservación. Aquí se encuentran representados dos santos benedictinos que, por sus leyendas, deberán corresponder a *San Mauro* y *San Plácido*. Estos santos fueron discípulos de San Benito de Nursia, fundador de la Orden Benedictina.

La representación de San Plácido está acompañada, lateralmente, por una inscripción que no es del todo perceptible. Sin embargo, se consigue leer: "(...) mill (?).(?) XXX I (?)" y en las líneas siguientes: "(...) ñor dom/abade dom amtonjo de Mello a mādou fazer" [señor dom/abad dom amtonjo de Mello la mandó hacer].

## SANTA MARÍA DE POMBEIRO

Actualmente enmarcada en el retablo mayor de la Iglesia, merece particular atención la escultura de la patrona, Santa María, devotísima imagen venerada durante los siglos XVII y XVIII, según asegura el fray Agostinho de Santa Maria. En aquel entonces, la imagen, también llamada Santa María la Alta, estaba en su propio altar ubicado en el cuerpo de la Iglesia, del lado del Evangelio.

Es una escultura de madera dorada y policromada, de considerables dimensiones, con la Virgen de pie, con el Niño en su brazo izquierdo, y con un cetro en la mano derecha (colocado en el siglo XVIII, cuando se volvió a dorar la imagen).

El Niño está sentado en el brazo de su Madre en posición entronizada, revelando una fisionomía casi adulta. Es una escultura que debe ser enmarcada en la época gótica,

tal vez a finales del siglo XIV, ciertamente bastante retocada en épocas posteriores. En Portugal fue en el siglo XIV que la escultura gótica alcanzó su apogeo. El aumento de la producción gótica de esculturas debe ser enmarcado en el fenómeno devocional de aquel entonces. Si en la época románica se rezaba fundamentalmente delante de las reliquias, en la época gótica ellas ya no satisfacían las necesidades devocionales. A partir de ahí se comenzó a rezar delante de las imágenes esculpidas o pintadas.

Propia de la época gótica y del gusto por la aproximación de los creyentes a las figuras sagradas es la representación de la Virgen de pie que sostiene al Niño habitualmente en su brazo izquierdo, tipo iconográfico llamado "Eleóusa" [la Virgen de la "Ternura" sostiene al Niño, sus caras se tocan, y el Niño pasa por lo menos un brazo alrededor de su cuello o de su hombro] y que dará origen a variantes como la de Nuestra Señora de la Leche, incluida en las variaciones muy góticas de la Virgen de la Ternura.



Los sepulcros formaban parte del importante núcleo funerario que en otros tiempos estaba albergado en el nártex del Monasterio, panteón de la nobleza de la región de Entre-Douro-e-Minho.

La inscripción conmemorativa de la deposición de reliquias en la Iglesia del Monasterio de Pombeiro, se conserva grabada en dos sillares de granito, incrustados en la pared este del transepto, en la esquina con el absidiolo sur.

A partir de 1719-1721, cuando fray Bento da Ascensão ocupó la silla abacial, se verificaron una serie de reformas en la Iglesia. Aunque a lo largo de todo el siglo XVIII las intervenciones fueron seguidas, son de destacar dos ciclos: en el primer tercio del siglo XVIII, la adaptación de la Iglesia a la gramática barroca; a partir de 1760 la creación del ambiente rococó.



El objetivo era claro: promover la dignificación del culto y la actualización del lenguaje artístico de la vieja iglesia medieval. El artista más importante de esta metamorfosis fue el famoso fray José de Santo António Ferreira Vilaça, tallista, escultor y arquitecto.

El retablo mayor, construido entre 1770-1773, es una excelente pieza de madera de castaño, totalmente dorada, destacando la policromía de las imágenes de los santos que sostiene: San Benito, Santa Escolástica y, en el nicho central, la imagen medieval de la Virgen con el Niño.

El trono eucarístico, de forma piramidal escalonada, es un componente exclusivo del retablo portugués que dominaba la organización del retablo mayor desde los comienzos del siglo XVIII, consolidándose como la realización de la ideología tridentina. La parte superior de esta es-

tructura, el centro visual del retablo, se utilizó para exponer el Santísimo Sacramento. En el retablo, fray José Vilaça valoró este factor clave de la estructura del retablo, atravesando la pared y colocando en contraluz los rayos de sol, permitiendo que el Santísimo Sacramento se presentara a los fieles suspendido en luz.

Después de la extinción de las órdenes religiosas masculinas en Portugal (1834), se realizó el inventario de todo el patrimonio monástico, con el fin de registrar los bienes muebles e inmuebles. En el Monasterio de Pombeiro, el proceso de desamortización detuvo las obras de reedificación del espacio monástico, iniciadas después del incendio provocado por el saqueo de las invasiones francesas. Este proceso originó la fragmentación de todo el patrimonio religioso que estaba en manos de los benedictinos de Pombeiro.





## NÚCLEO RURAL DO BURGO – "ALDEIA DE PORTUGAL"

En la zona circundante al Monasterio de Pombeiro existen varios motivos de interés cultural y paisajístico que, sin duda, justifican un paseo de reconocimiento. Junto al Monasterio, el acueducto de Pombeiro es un lugar que merece especial atención. Fue construido entre 1704 y 1707 y es un elemento arquitectónico que destaca por su estructura en arcos de medio punto.

A continuación, siguiendo en dirección al Núcleo Rural do Burgo, encontrarás, un poco después, la fuente de Santa Bárbara. Fue construida por los monjes benedictinos del Monasterio de Pombeiro, en 1754. Embellecía el Vía Crucis y saciaba la sed de los peregrinos que visitaban el Monasterio y, probablemente, la de los que se dirigían a Compostela (España), por los caminos de Guimarães. Entre 2008 y 2010 esta fuente fue objeto de una profunda recualificación.



Muy cerca de aquí, se preserva un pequeño tramo de calzada romana y un crucero. Visite el centro interpretativo de la "Casa Rural do Adro do Mosteiro de Pombeiro". Llegamos al Núcleo Rural do Burgo. Situado a cerca de 800 metros del Monasterio, fue clasificado como "Aldeia de Portugal" [Pueblo de Portugal]. En este pueblo, en una atmósfera casi medieval, predominan sobre todo las construcciones tradicionales de granito. Entre ellas, destacan el "Paço de Pombeiro" (p. 358), ahora convertido en unidad de turismo en pueblos, el antiguo seminario de Santa Teresa y la "Casa das Portas". Después, sigue por uno de los recorridos pedestres indicados ("Caminhos Medievais" o "Caminhos Verdes" (p. 312)), que comienzan en el camping. Te garantizamos que descubrirás algunos pequeños tesoros: el puente de Arco sobre el río Vizela, con un marco de 1724 que corresponde al coto del Monasterio de Pombeiro, el molino que aún está en funcionamiento, un pequeño tramo de calzada romana, el pueblo de Talhós, entre otros. Queda, por último, hacer una referencia final sobre la existencia en Felgueiras, en la localidad de Sendim, de otra "Aldeia de Portugal": Codeçais.



Río Vizela | Felgueiras. Puente de Arco



#### A NO PERDER

- 4,1 km: Casa del "Pão de Ló de Margaride" (p. 252)
- 5,8 km: Santuario de Santa Quitéria (p. 253)
- 7,7 km: *Villa Romana de Sendim* (p. 253)